



### El papel del lector en la misa

El que sirve Como lector en la Lectura Sagrada es la persona designada para proclamar la Lectura Sagrada (con la Excepción del Evangelio), la respuesta del Salmo (en la ausencia del cantor), y de la Oración Universal o, como se Conoce comúnmente, la Oración del Fiel. Aunque esta Persona a menudo le llaman el “lector,” un breve estudio de la Instrucción General del Misal Romano (GRIM) indica que este es un nombre falso. El lector es realmente instituido de la oficina de la iglesia, muy parecida a un acolyte. Entonces, ¿qué es un lector?

“En la ausencia de un lector instituido, otros laicos pueden ser delegado (es decir, delegados) para proclamar las lecturas de las Sagradas Escrituras las personas que están verdaderamente adaptadas a llevar a cabo esta función y cuidadosamente preparadas de modo que al oír las escrituras de los textos sagrados de los fieles. Pueden concebir en sus corazones un dulce y vivo Afecto por la Sagrada Escritura (GIRM101).” Para el Propósito de las Normas Litúrgicas Revisadas en la diócesis de Bridgeport, el término “lector” será utilizado como más estrechamente refleja la *Instrucción General*. Como ministro formal, el Ministerio del Lector está destinado a ser conferido a los hombres que se están preparando para convertirse en diáconos y sacerdotes y que recibió como parte de su preparación para la ordenación.

### La iglesia primitiva

Mucho antes de que la iglesia usara el término “ministro” había clasificaciones formales de ordenes menores, una de las cuales era el lector. Generalmente esto fue conferido solo a aquellos

que se preparaban para la ordenación sacerdotal. La carta apostólica *Ministra quaedam*, publicada en agosto de 1972, decreto que lo que alguna vez se conocía como ordenes menores ahora se llaman ministros. También abrió la puerta para que estos ministros fueran delegados a laicos cristianos y le diera misiones específicas a dos ministerios- lectores y Monaguillos- que hasta este momento habían sido asignados al Subdiácono, otra de las ordenes menores anteriores.

“El lector es designado para una función apropiada para él o (ella) Para leer la palabra de Dios en la Asamblea litúrgica. En consecuencia, el o (ella) debe proclamar las lecturas de la Sagrada Escritura, excepto el evangelio en la Misa y otras cosas celebraciones sagradas; el (o ella) recitan el Salmo entre las lecturas cuando no hay salmista; el (o ella) debe presentar las intenciones de las intenciones generales en ausencia de un diácono o de un cantor; el (o ella) dirigen el canto y la participación de los fieles; el (o ella) instruyen a los fieles para la digna recepción de los sacramentos. El (o ella) pueden también, en la medida que sea necesario, cuidar y de preparar a otros fieles; que son nombrados de forma temporal para leer las escrituras de las celebraciones litúrgicas. Que pueden cumplir más apropiada y perfectamente estas funciones, el (o ella) debe meditar asiduamente en la Sagrada Escritura (*Ministra quaedam*).”

El lector debe “hacer todo lo posible y (para) emplear medios apropiados para adquirir ese amor y conocimiento cada vez más cálido y vivo de la escritura que le hará un discípulo mas perfecto del Señor” (*Ministra quaedam*). En Resumen, quien no estudia las escrituras no debe ser llamado a proclamar las escrituras.

### Jesús como lector

En el cuarto capítulo del Evangelio de Lucas, Jesús regresa a Nazaret y visitara la sinagoga. Allí se le entrega el pergamino, lo desarrolla y lee del sexagésimo en el primer capítulo del Profeta Isaías. “El espíritu del Señor esta sobre mí, porque el me ha ungido para traer buenas nuevas a los pobres. Él me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos, dejar libres a los





oprimidos y proclamar un año aceptable para el Señor” (LC4:18-19).

En el versículo 20 leemos que después de que Jesús le devolviera el pergamino al ayudante y se sentara, “los ojos de todos en la sinagoga lo miraban fijamente” (LC4:20) ¿Que estaban mirando? ¿Porque estaban mirando fijamente? Los eruditos difieren el significado del pasaje. Algunos argumentan que los asistentes estaban esperando que Jesús ofreciera una explicación, ya que sabían que el pasaje se refería a la venida del Mesías y seguramente algún presente habría escuchado la afirmación de Jesús. Otros dicen que fue precisamente que ellos sabían que Jesús era un hombre bueno y Santo y, nosotros podemos asumir, que él había proclamado las escrituras bien que todos los ojos estaban fijos sobre él. Concéntrate en estos puntos sería extrañar a otro: que después que Jesús proclamara la lectura de Isaías, el tomo su lugar entre el resto de la Asamblea. “Se sentó” (LC4:20). Silencio siguió. El enfoque estaba en la palabra. Seguramente hay una lección para nosotros hoy..

### Preparación

El GRIM nos recuerda que “la celebración de la Eucaristía es la acción de Cristo y la iglesia es decidir, del pueblo santo Unido y ordenado bajo el obispo” (GRIM, 91). Nos incumbe a todos, a cada uno de una manera diferente, y practicar en la celebración. Juntos formamos” un pueblo santo, un pueblo de la propia posesión de Dios” (GRIM, 95).

Los que proclamamos la palabra en la misa son para pasar el tiempo en la preparación orante. La proclamación de la palabra de Dios por parte de un lector puede resultar ser una de las principales nutriciones que reciban los adoradores. Un lector es ser un ministro eficaz de la palabra. El pueblo de Dios espera la liturgia de la palabra fortaleza y para que prepare su fe para una celebración de la segunda parte de la Misa, la liturgia de la Eucaristía.

También es importante conocer el trasfondo de las lecturas a proclamar. Un lector debe tomar tiempo para conocer San Pablo, San Lucas, y los profetas Jeremías e Isaías tan bien que el o ella entiende su mensaje tanto intelectual como personalmente. Es importante recordar que la escritura es también literatura escritura en un contexto histórico particular. Diversos materiales requieren diverso tratamiento. Lea la parte teológica de una carta o epístola de San Pablo como si estuviera llevando a cabo una discusión.

Lea Sirach o Sabiduría para sacar refranes sabios individuales de los cuales se componen esos escritos. Leer las denuncias de los profetas con ardor, las amonestaciones de Pablo con arrepentimiento, la poesía de amor de las Canciones de Canciones con pasión, la revelación de Juan en la tradición de la lectura apocalíptica. la narración de Éxodo como una historia. Practicar en estudios bíblicos, leer comentarios en línea, y pasar tiempo reflexionando sobre las escrituras son todas las maneras importantes que un lector puede preparar para este papel vital en la liturgia.

La Constitución sobre la liturgia sagrada, *Sancrosacrum concilium*, publicado a la conclusión del Concilio del Vaticano II nos recuerda que el lector es llamado a “desempeñar su cargo con piedad sincera y decoro exigido por tan exaltado un Ministerio y con razón esperar de ellos por el pueblo de Dios. En consecuencia, todos deben estar profundamente imbuidos de espíritu de la liturgia, cada uno a su medida y deben ser entrenados para desempeñar sus funciones de manera correcta y ordenada” (SC, 29) esto requiere esfuerzo por parte de todos.

La tarea de los lectores no es leer las Sagradas Escrituras a las personas en Misa del domingo. Mas bien, proclamar la palabra de Dios en la misa dominical es ayudar a crear una experiencia de la presencia de Jesús en la Asamblea para los miembros de la Asamblea de su palabra. El objetivo no es conseguir que la palabra no solo este en nuestras cabezas sino también en nuestros corazones..

Si los lectores y los oyentes colaboran para crear una proclamación que de vida para experimentar la presencia de presencia de Jesús y a través de su palabra, al igual que la gente del tiempo de Cristo, estaban asombrados por la autoridad y la claridad de como hablo Jesús y las asambleas de las iglesias apostólicas.

*Que la palabra de Dios venga en vida en nuestros corazones y abra nuestras mentes a una mayor comprensión de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo*

Para obtener más información acerca de las próximas revisiones de las normas litúrgicas en la diócesis de Bridgeport, Visite [www.formationreimagined.org](http://www.formationreimagined.org). Las reuniones se celebran a lo largo de noviembre para aquellos que deseen aprender más.